

Mística y Filosofía

Claves de lectura de la experiencia mística

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Humanidades



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

Mística y Filosofía

Claves de lectura de la experiencia mística

Adriano Padilla Ramírez
Jeison Andrés Suárez
Editores

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Humanidades



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

Santiago de Cali, 2018

Mística y filosofía. Claves de lectura de la experiencia mística / editores Adriano Padilla Ramírez, Jeison Andrés Suárez. -- Santiago de Cali : Pontificia Universidad Javeriana, Sello Editorial Javeriano, 2018.

150 páginas ; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-958-5453-71-5

1. Misticismo 2. Misticismo-Iglesia católica 3. Vida espiritual 4. Experiencia religiosa I. Padilla Ramírez, Adriano, editor II. Suárez, Jeison Andrés, editor III. Pontificia Universidad Javeriana (Cali). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Departamento de Humanidades. Grupo de Investigación De Humanitate

SCDD 248.22 ed. 23

CO-CaPUJ
malc/18



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Cali

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Humanidades

Editores:

© Adriano Padilla Ramírez

© Jeison Andrés Suárez

Rector: Luis Felipe Gómez Restrepo S.J.

Mística y Filosofía.

Claves de lectura de la experiencia mística

ISBN: 978-958-5453-71-5

ISBN (e): 978-958-5453-72-2

Formato: 17 cms x 24 cms

Coordinación editorial: Claudia Lorena González González

Auxiliar editorial: Manuela Triviño Monar

Diseño y diagramación: Luisa Panteves

Portada: Kevin Nieto Vallejo

Corrección de estilo: Luisa Panteves

Impresión: Carvajal Soluciones de Comunicación

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Calle 18 N°118-250

Teléfono (57-2) 3218200

Santiago de Cali, Colombia, 2018

El contenido de esta publicación es responsabilidad absoluta de su autor y no compromete el pensamiento de la Institución. Este libro no podrá ser reproducido por ningún medio impreso o de reproducción sin permiso escrito de los titulares del *Copyright*.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
ARTÍCULOS	13
Mística Ignaciana VÍCTOR MARTÍNEZ RUÍZ	15
Simplicidad, pasividad y carácter englobante. Elementos para una caracterización de la experiencia mística de Laura Montoya ADRIANO PADILLA	35
Mística y Derechos Humanos MANFREDO ARAÚJO DE OLIVEIRA	57
Wittgenstein: inefabilidad y certeza de la experiencia mística ANA MARÍA GIRALDO	87
Intuición intelectual y Muga EVER VELAZCO ROMERO	99
Fundamentos fenomenológicos de la experiencia religiosa JEISON ANDRÉS SUÁREZ	123

INTRODUCCIÓN

El presente libro es producto de una idea madurada al interior del Grupo de Investigación *De Humanitate*, del Departamento de Humanidades de la Pontificia Universidad Javeriana Cali, en el marco del proyecto interno *Fenomenología mística de Laura Montoya*. El interés común en el estudio de tópicos de la experiencia religiosa y mística fue el verdadero elemento convocante, que nos motivó a proponer distintas miradas o claves de lectura de dicho fenómeno. Es seguramente más que una coincidencia, el hecho de confluir desde distintos campos de la filosofía y la teología en un interés común, como es el estudio de la experiencia mística. Tal vez, es propio de una búsqueda mayor que, aunque no propia o exclusiva de nuestro tiempo, ofrece cada vez más un carácter policromático por la interdisciplinariedad de quienes la realizan: antropología, psicología, fenomenología, teología, filosofía del lenguaje, ejemplifican apenas el abanico de posibilidades de abordaje del fenómeno místico, algunas de las cuales están presentes en nuestro texto.

La pregunta por la mística no es tematizada directamente en los artículos que conforman la presente edición y se entiende esta como un universo común a la base de nuestras propuestas. Podría decirse, en cambio, que el libro recoge conclusiones generales de los estudios contemporáneos sobre el fenómeno místico y, apropiándose los, los aplica a contextos particulares. Bástenos aquí referir tres contextos o

referentes. A nivel remoto Plotino y Agustín, antecesores de Dionisio el areopagita, quien escribió un primer tratado de *Teología mística*. Ausente como término en el Nuevo Testamento, *Misterio* se refiere en cambio al acontecimiento revelador de Dios en Jesucristo. Es significativo al menos que los escritores del Nuevo Testamento advirtieran sobre los peligros de caer en falsas doctrinas, es decir, de rebajar el misterio vivo por excelencia a doctrinas de hombres con apariencia de verdad (Cf. Colosenses. 2, 21-23). La mística obtuvo su mayoría de edad como campo de estudio interdisciplinar en los siglos XIX y XX, bajo la estela de la teología liberal. Referentes comunes sobre una primera caracterización mística son W. James y E. Underhill, seguidos a nivel fenomenológico por Rudolf Otto y Mircea Eleade, este último como parte de su estudio general sobre la religión. Las figuras Kurt Rug y Bernard MacGinn, con sus estudios sobre el misticismo, pusieron las bases de la fenomenología mística contemporánea, que han llegado también hasta nosotros en versión española en la obra de Raimond Panikkar y, más cercano en el tiempo, Juan Martín Velasco.

Los textos reunidos en este libro tematizan aspectos variados de la experiencia religiosa y mística en seis capítulos de la siguiente forma. En el primero de ellos, Víctor Martínez nos ofrece un acercamiento a la mística de Ignacio de Loyola, destacando su función en la reconciliación entre lo humano, natural y divino por obra de la justicia, pero también atendiendo al modo particular en que el sujeto puede *buscar y hallar a Dios en todas las cosas*, obrar a *mayor Gloria de Dios* y vivir en unión con Dios. La mística Ignaciana además de estar inserta en la tradición cristiana la re-significa, dado su carácter concreto en el mundo humano; es por ello que el autor se cuestiona por el modo de entender a Ignacio de Loyola como místico y por la manera particular de saber cómo es posible vivir en unión y relación personal con Dios. Así, la experiencia trinitaria, la arenga de *buscar y hallar a Dios en todas las cosas*, la idea del peregrino místico y la necesidad de la 'contemplación' en la acción, constituyen, entre otros, los puntos esenciales en la caracterización de la mística ignaciana, no solo en su concreción 'mundana' sino en la necesidad de su establecimiento como mística

para el mundo actual. El autor afirma la necesidad de promover en nuestra sociedad actual la reconciliación y la alegría ignaciana que nace de la mística, la obligación de ser 'puentes' en la re-significación de la impronta de la mística ignaciana, que invita a los hombres y mujeres de hoy a asumir esta manera de relacionarse con Dios y de adoptar el estilo de vida que conlleva.

En este contexto, en segundo lugar, Adriano Padilla nos ofrece un análisis de la experiencia mística de Laura Montoya, desde un discurso autobiográfico, a través de los tres rasgos que le son propios: simplicidad, pasividad y carácter englobante. Para el autor, es claro que Laura Montoya, misionera, fundadora y santa, evidencia en su propia experiencia de vida las características propias de un evento de naturaleza mística. Laura experimenta la unidad plena con Dios y el universo, replegando su ser en la simplicidad de Dios, de forma pasiva, es decir, por acción e iniciativa del creador. Significativo de la experiencia mística de Laura Montoya es el carácter permanente o la *posición* en la que Dios la pone una vez concluye la experiencia mística en sí misma, aspecto que testimonia la impronta de Dios legada a su criatura por la Gracia. De esta forma, el texto ofrece evidencias del cumplimiento de los tres rasgos místicos en la experiencia de vida de Laura Montoya. Y este cumplimiento augura, a todas luces, la pertinencia de estudios subsecuentes sobre la generalidad del fenómeno místico.

En esta perspectiva, en tercer lugar, el texto del profesor Manfredo Araújo se propone explicitar el fenómeno místico desde un horizonte de comprensión antropológico, pero en su vinculación con la problemática de los derechos humanos. El autor se centra en la elucidación de la constitución ontológica del ser personal, en lo que reconoce como su apertura intencional a la totalidad del ser y a Dios, para luego comprender la fe como acogida de la autocomunicación de Dios al ser humano y de su proyecto amoroso para la vida humana. En este contexto la mística es definida como experiencia intensificada del encuentro con Dios; ella, su experiencia, nos conduciría a la comprensión de la exigencia de la promoción de la vida. La mística, en el sentido en

que la presenta el autor, sería ante todo la mística de la defensa y del cuidado de la vida en los diversos campos de la vida humana donde ella es amenazada, a partir de la energía que brota del encuentro personal con Dios, que se auto-comunica en gratuidad absoluta.

En el cuarto capítulo, Ana María Giraldo introduce la reflexión sobre la inefabilidad y certeza de la experiencia mística. Su punto de partida es que la experiencia mística es in- expresable lingüísticamente e inaccesible epistemológicamente. Pese a ello, tanto la 'experiencia mística', que es inefable, como la 'creencia religiosa', que no tiene evaluación semántica, tienen lugar, 'se muestran', como insiste la autora, en las prácticas humanas. Es por ello que puede reconstruirse un hilo conductor en la filosofía de Wittgenstein que va desde el *Tractatus* hasta los últimos escritos que establecen la no racionalidad de la creencia religiosa y afirman su carácter de trasfondo y de imagen de mundo. En el tránsito de este hilo conductor, Ana María concluye cierta ambivalencia, particular y hasta paradójica en lo místico, pues no solo es inefable, sino que también es ostensible, al tiempo que es conocido con absoluta certeza. Más allá de lo verdadero y lo falso, escapa a toda categorización. No obstante, es abiertamente visible. Por ello, la experiencia mística como reguladora del comportamiento del sujeto cognoscente no se dice, pero se ve en las prácticas de aquel que cree.

En el capítulo quinto, Ever Velazco propone dos categorías de la filosofía de la consciencia de Kitaro Nishida para la comprensión de la experiencia mística. La 'intuición intelectual' y la 'muga', en su generalidad y abstracción, permiten describir diferentes fenómenos de consciencia relacionados con la experiencia mística. Entonces: ¿a qué tipo de experiencia podemos denominar como experiencia mística? ¿Es esa experiencia algo que sucede de forma exclusiva a algunas personas o existiría un potencial generalizado para este tipo de experiencias? ¿Puede tener la experiencia mística algún rasgo de objetividad o solo son frágiles sensaciones contingentes describibles? ¿Existe un vínculo necesario entre creencias religiosas y experiencia mística? ¿Habría algún vínculo entre experiencia mística y acción? To-

das estas preguntas alientan la reflexión del autor. Así pues, la *Intuición intelectual* y *Muga* son dos categorías que ayudan a describir la experiencia mística, la cual puede desarrollar criterios objetivos mediante los cuales discernir su autenticidad, algunos de los cuales pueden ser la objetividad, el desapego del yo o la amplitud y trascendencia de la *Intuición intelectual*.

Finalmente, en el sexto capítulo, Jeison Andrés Suarez se pregunta por la pertinencia de la fenomenología respecto del análisis de la mística. Intenta comprender los fundamentos fenomenológicos de la experiencia religiosa para señalar que la “formación de sentido” (*Sinnbildung*) de esa experiencia tiene lugar en un estrato primordial de la vida. En este sentido ¿No es la experiencia religiosa un caso ejemplar de fenómeno en el que tiene lugar una peculiar formación de sentido para y en la vida del sujeto y, por tanto, para la comunidad de sujetos? La respuesta del autor es que en el fenómeno de la experiencia religiosa lo que hallamos es un sentido *haciéndose*. Una experiencia religiosa, en este sentido, es un orden de coherencia sintética, de resonancias, de ritmos propios sobre los cuales una donación puede estabilizarse. Para Suárez, las concreciones mismas en las cuales *se hace o se forma el sentido* a través de una experiencia peculiar como la religiosa son articuladas por diferentes procesos sintéticos desde una dimensión pasiva y primordial de la vida, que opera, sin embargo, fuera del mundo, más concretamente, del mundo de las significaciones, de modo que siempre son mundos diversos, múltiples y diferentes los que resuenan en el seno de los signos del sentido, *haciéndose infinitamente en y a través de la inagotable enjundia y exuberancia de la experiencia*.

Además del equipo de colaboradores que participan con sus textos, agradecemos la unión de voluntades que permitieron dar a luz este libro: Jesús Carrasquilla en la coordinación del *Grupo De Humanitate*; la Oficina de Investigación, Desarrollo e Innovación; el Sello Editorial Javeriano; y al director del Departamento de Humanidades, Diego Agudelo, por su liderazgo y apoyo constante. A la distancia

está presente la profesora Nancy Lopez Peña, de la Universidad de Antioquia, quien se hizo compañera de camino del proyecto sobre la mística de la Santa Laura Montoya. Agradecemos, para terminar, y de corazón, a nuestras familias, por ceder tiempos de mística familiar para el desarrollo del proyecto.

Adriano Padilla Ramírez - Jeison Andrés Suárez
Editores

ARTÍCULOS

MÍSTICA IGNACIANA

VÍCTOR MARTÍNEZ RUÍZ
Pontificia Universidad Javeriana - Cali

Resumen

La mística ignaciana se inserta en la tradición cristiana y se caracteriza por reconciliar lo humano, lo natural y lo divino en el servicio a los demás, de allí su concreción en la vida cotidiana y en el compromiso político. Esta mística puede resumirse en *buscar y hallar a Dios en todas las cosas* y en *obrar a mayor Gloria de Dios*, evocando las últimas Congregaciones Generales de la Compañía de Jesús: una reconciliación que es obra de la justicia.

Palabras Clave

Mística ignaciana, experiencia trinitaria, discernimiento, contemplativos en la acción, reconciliación.

La ignaciana alegría del mundo nace de la mística de la unión con aquél con quien hemos sido hechos uno en la locura de la Cruz. Y cuando hemos encontrado al Dios de la otra vida, esa actitud irrumpe desde la honda intimidad de Dios hasta el mundo y obra mientras es de día y sale hasta las tareas de la hora de este mundo, y así precisamente trabajando espera con anhelo la llegada del Señor.

(Rahner, 2009, p. 18).

En la tradición de nuestra cultura se suele comprender a los místicos como personas extrañas, misteriosas, alejadas de la realidad que es común a la mayoría de las personas. Además, que siguen unas prácticas espirituales particulares y tienen visiones o experiencias incomprensibles a la razón, las cuales manifiestan su íntima unión con la divinidad. El místico, en este sentido, parece vivir en una realidad suprahistórica que apenas se toca con la esfera de las necesidades y de los afanes de la gente, “casi inalcanzable, tan santo y tan puro que no se entromete en la vida y cotidianidad de sus contemporáneos” (Gutiérrez Blas, 2016 p. 3). Ahora bien, una reducida comprensión de este concepto podría ser un obstáculo para comprender la mística ignaciana.

El cristianismo goza de significativos personajes místicos, místicas, y de consecuentes escuelas que evidencian la riqueza del Espíritu; algunos con matices más reflexivos, otros con acentos más emotivos, y otros con tonos más volitivos, entre múltiples casos. La unión con Dios implica la totalidad del sujeto, sin embargo, cada persona hace su propio camino, “la unión afectiva (como en las tradiciones cisterciense y franciscana), y la unión como finalidad, o unión de voluntades (como muchos interpretan la tradición ignaciana)” (O’Leary, 2007, p. 95). ¿Qué significa esto? ¿Cómo entender a Ignacio de Loyola como místico y cuál es la manera particular de vivir esta unión con Dios? ¿Hasta dónde sigue la tradición mística o de qué manera la resignifica?